Hector Madinaveitia Bella
presenta
Los del Bosque
3
"¿Existe un lugar así? ¿Un lugar donde las personas sean verdaderamente valoradas y libres; sin importar quiénes sean?"

3er Episodio
La Segunda Jornada de Hinari

Mentras tanto...
Hinari!
Hinari!

¡Hinari!
¿¡Donde estas preciosa!?
!
"Por si aún no he vuelto, me he ido a explorar. Nos vemos luego y no se preocupen por mí."

¡Dios mío! ¡Hinari no está en su habitación y ha dejado una nota!
¡¿Qué?! ¡¿Cómo que no está aquí a estas horas?! ¡¿Y una nota?!
¡Aquí, léelo! ¡Dice que se ha "ido a explorar"!
¡¿Que que!?

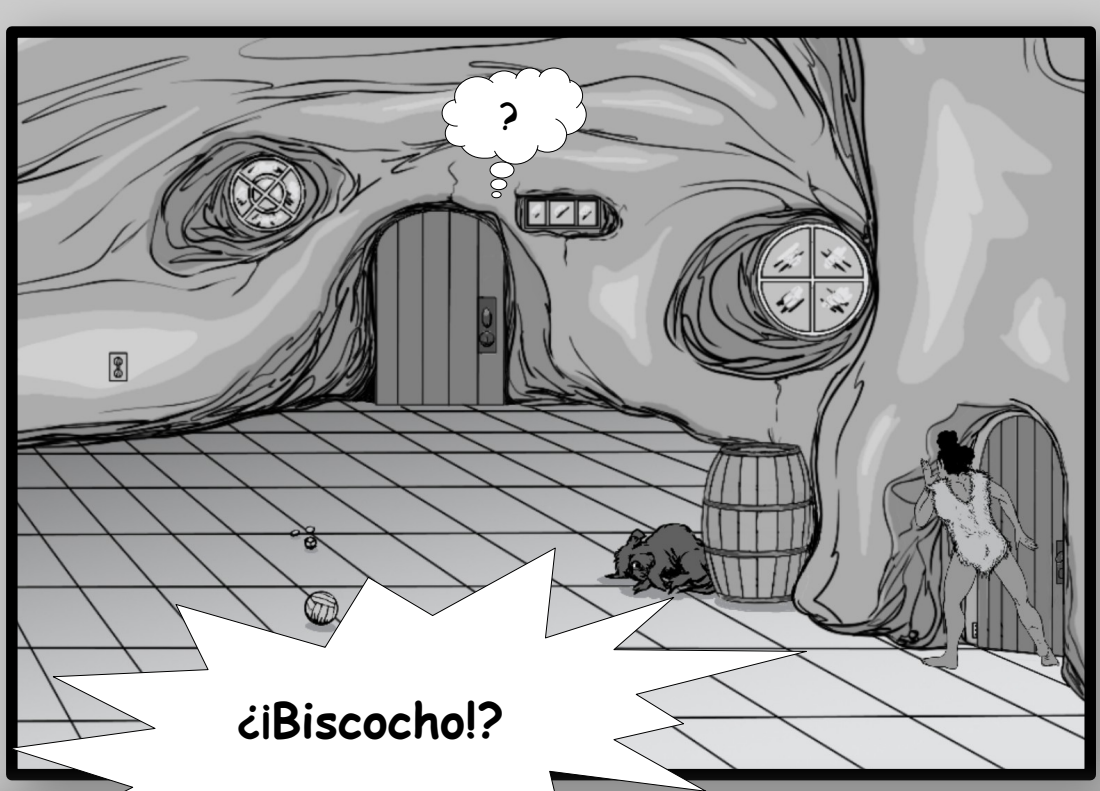
¡Hinari! ¿Estás aquí?
!
¿¡Dónde diablos podría estar!?
Esa granuja, ¿cómo pudo simplemente marcharse así sin más?
¡Piensa, piensa, ¿qué hacer?! ¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios!
!
Sniff!
¡Dios mío! ¡¿Qué diablos vamos a hacer?!
!
Sniff!
Todo saldrá bien, haremos algo.
Sí, ¡pero tenemos que actuar rápido!

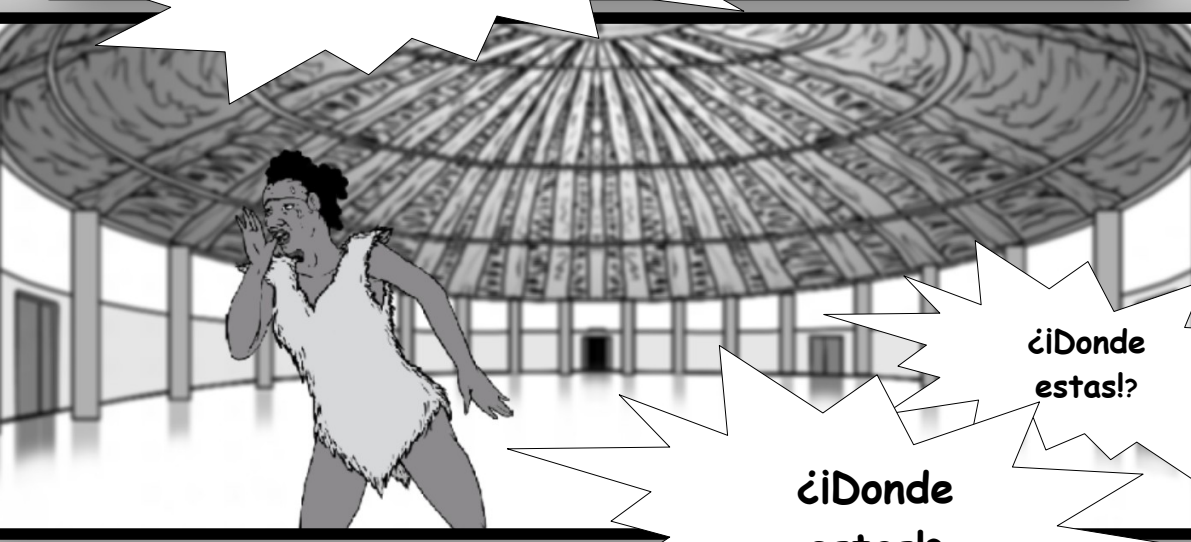
¿¡Qué le pasó a Hirari!? ¿¡Cómo que se ha ido!?
¡Ah, debe de estar buscándose a sí misma, lo percibo! ¡Se ha ido a explorar «ese mundo»!
¿Qué quieres decir con que «ese mundo»; viejo?
!?
!
Es muy probable que ella esté hasta «allá afuera», en el «exterior»...
¡Qué descaro! ¡Ponerse a hablar de ese absurdo «mundo» cuando mi hija está desaparecida! ¡Está completamente loco!
¡Puedo sentirlo!

¡Vasta con eso! ¡La buscaré por el vecindario y por todas las demás zonas! ¡Puede que esté merodeando por aquí cerca!
Qué granuja tan audaz. ¿Dónde podrá estar?
¡Pero ¿por qué escribiría esa nota?! ¡Nunca ha hecho algo así!
Ella se está haciendo mayor; debe de estar probando cosas nuevas. Pero ¿cómo se atreve a no habérmelo dicho antes?
¿Habrán sido mis historias sobre el «mundo exterior» las que llevaron a Hinari a salir «en su busca»?
¡Ahh!

¡Uta, recorre el vecindario, llama a todas las puertas y búscala en todas las demás cuevas! ¡Yo iré a buscar por las zonas más alejadas del complejo de cuevas!
¡Ay, Dios mío! ¡Espero de verdad que esté en la casa de su mejor amiga y que no dijera en serio lo que escribió! Bueno, me voy a buscarla.
¡Tengo que hacer algo! ¡No puedo quedarme de brazos cruzados mientras mi nieta podría estar en peligro!

¿¡Hinari!?
Piensa, piensa...
¡Mi miel!
¡Mi dulce!


?
¿¡Biscocho!?

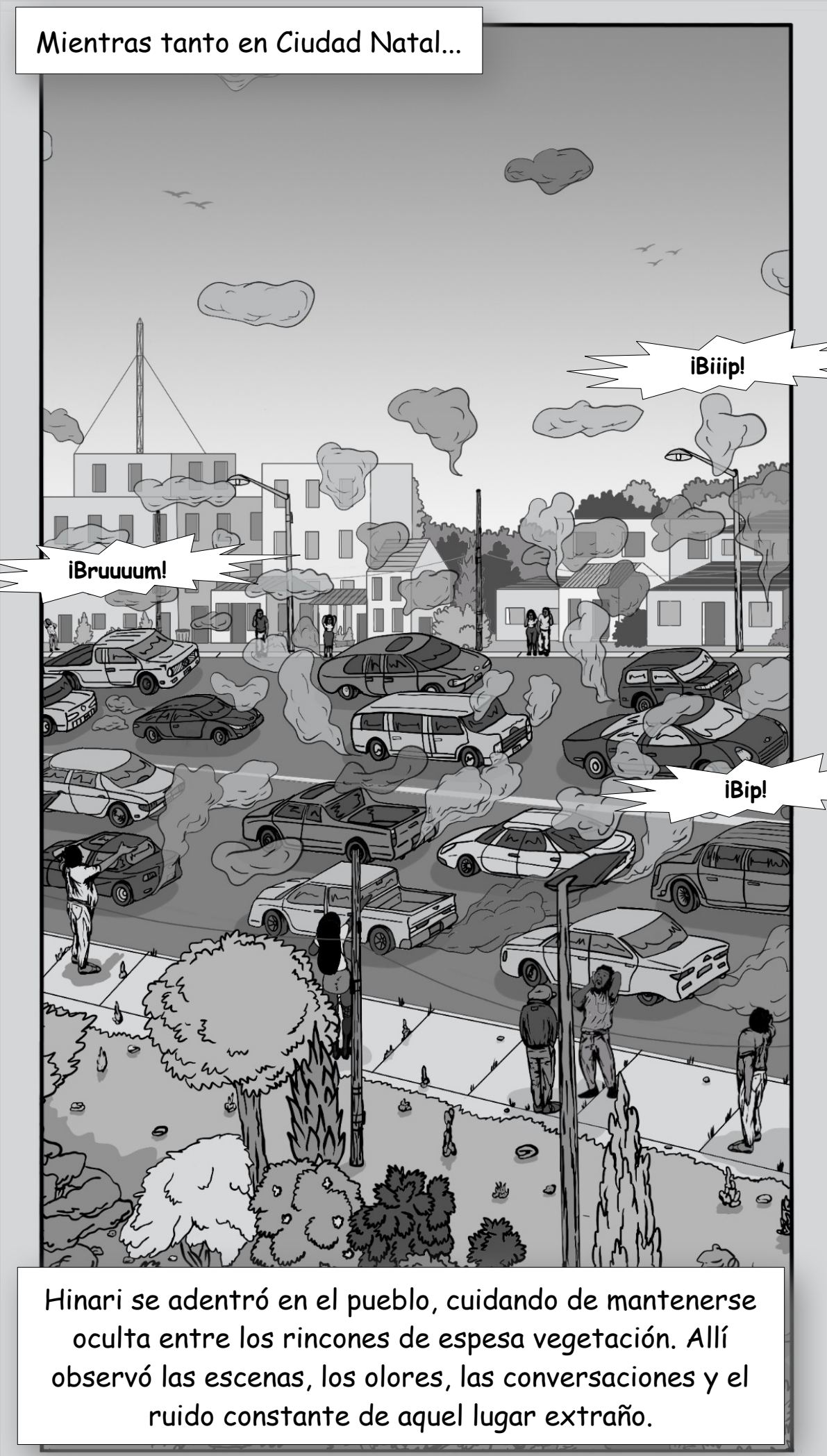

¿¡Donde estas!?
¿¡Donde estas!?

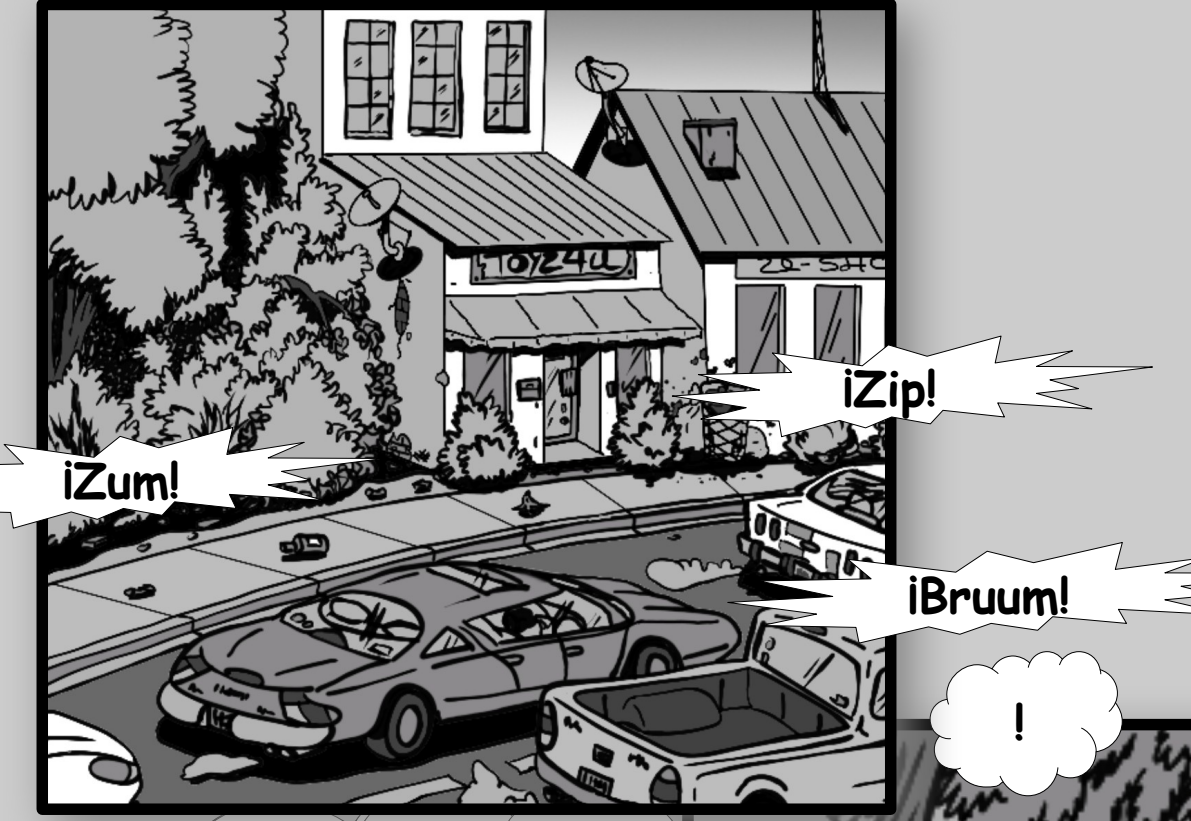
?
¡Hinari!

Momentos despues...
!
!
¿¡Minato!?...
¡Ah, Uta! Voy... voy a buscar a Hinari. Volveré pronto...
Es... es culpa mía que ella se haya ido. *Snif*. Tengo... tengo que hacer algo...
Oh, Minato. No, no es culpa tuya. ¡Las acciones imprudentes de Hinari no son obra tuya!
Es verdad, papá; no es culpa tuya. Iré a buscarla. Guarda eso.
Sniff!

¡Vaya! ¿Hinari te ha dicho algo sobre todo esto?
¡Ni hablar! ¡No ha mencionado nada por el estilo!
Papá, ¿y tú? ¿Alguna noticia de ella?
Bueno, debo decir que ella parecía bastante interesada en mis historias sobre el mundo exterior; eso es todo.
¡Ah, Yuto! ¡Debes ir a buscarla «ahí fuera»!
¿Qué quieres decir con «ahí fuera»?

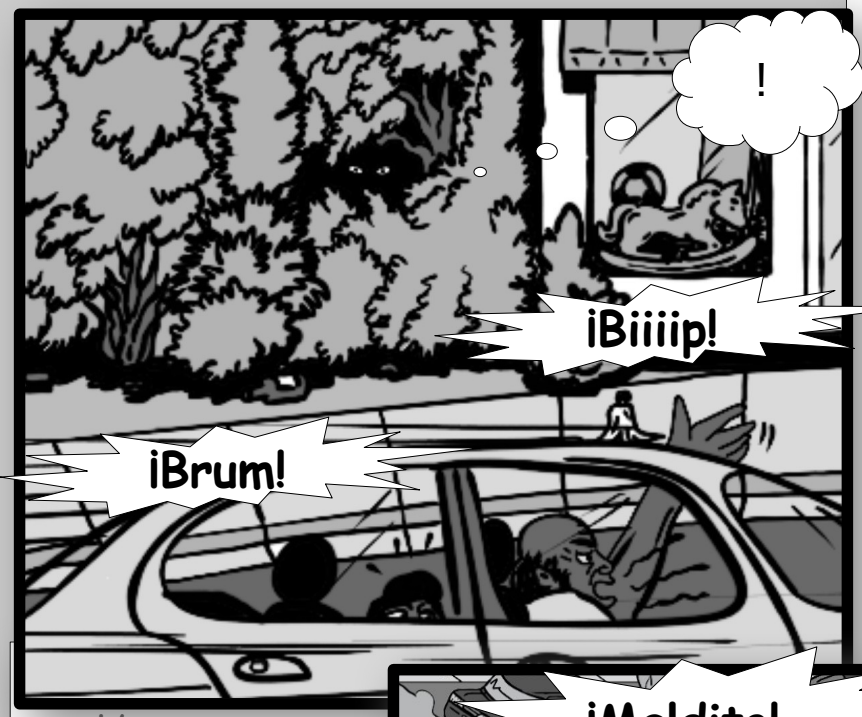
Despues...
¡Bueno, estoy listo! Me voy a buscar a Hinari por todas partes, incluso «ahí fuera».
Un momento, ¿¿qué quieren decir ustedes con «ahí fuera»!?
Sí, Uta. Las leyendas son ciertas: existe todo un mundo más allá de nuestras cuevas. Ha permanecido prohibido durante generaciones.
¡Señor, ten piedad!
¡Ah, pero ahora tienes que ir «allí» y encontrar a Hinari, Yuto!
¡Señor, ten piedad!
¡Entonces voy contigo!
Uta, no debes hacerlo. ¡Es demasiado cruel ahí fuera! Debes seguir buscando aquí en las cuevas, yo cuidare los niños.


Mientras tanto en Ciudad Natal...
¡Biiip!
¡Bruuuum!
¡Bip!
Hinari se adentró en el pueblo, cuidando de mantenerse oculta entre los rincones de espesa vegetación. Allí observó las escenas, los olores, las conversaciones y el ruido constante de aquel lugar extraño.



Qué extraño resulta este rincón del mundo. Ciudad Natal es un lugar ensordecedor, lleno de ruido y de objetos que pasan a toda velocidad. Hay gente caminando y hablando, pero la mayoría permanece encerrada en esas corazas que circulan velozmente. Todo es tan rápido, tan caótico...

...Suelo duro como la roca y muchas estructuras cuadrangulares. Y entre la gente hay muy pocas interacciones; la mayoría vive en soledad...



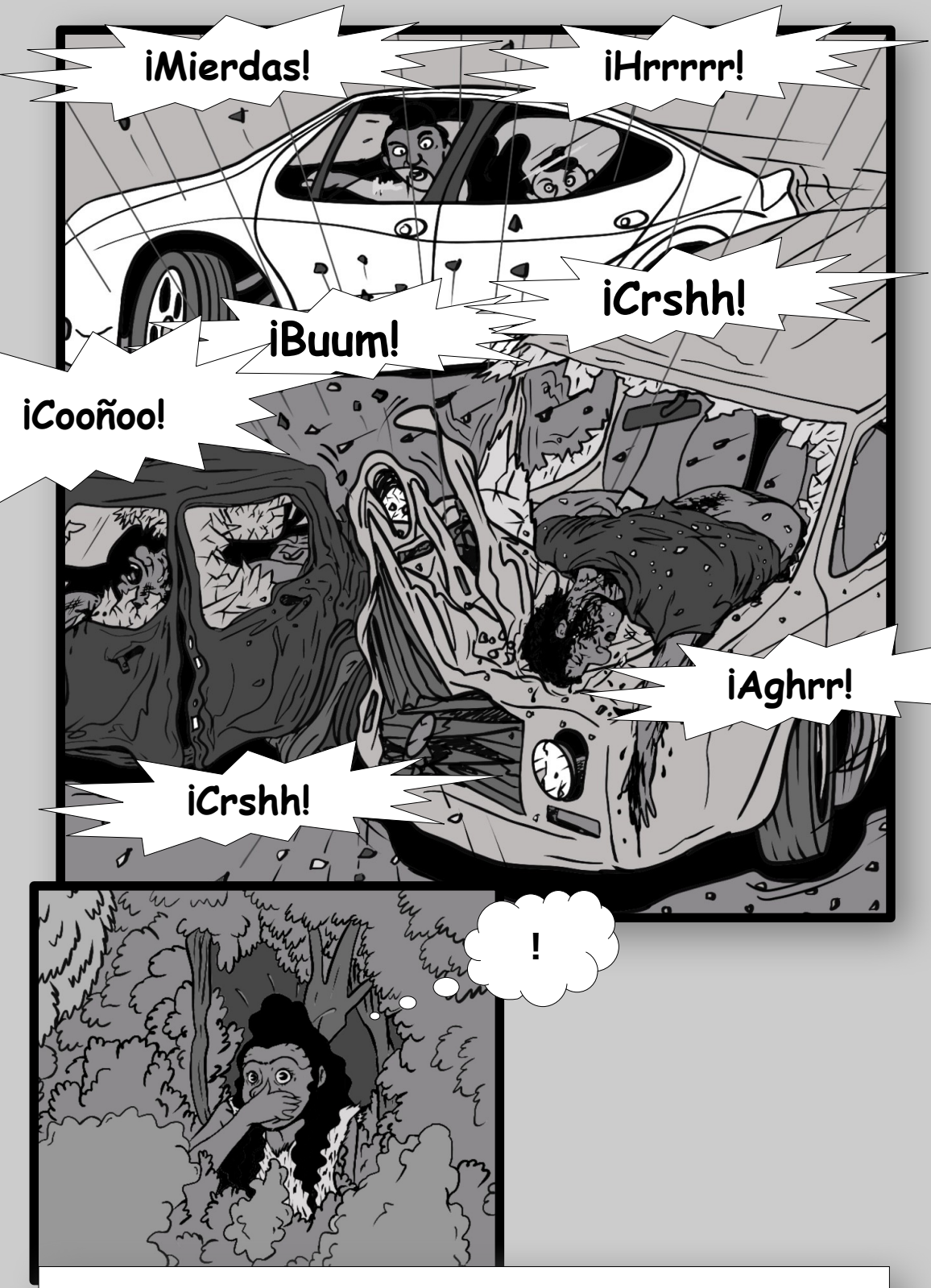
...La gente parece, en su mayoría, enfadada, frustrada y hostil entre sí. El ambiente es tóxico, y esos enormes proyectiles a toda velocidad pasan zumbando agresivamente...

...Humo y gases brotan de cada proyectil en movimiento, pero la gente parece indiferente a ese hedor nauseabundo. ¿Cómo lo soportan?

Hinari, estornudando y con los ojos llorosos por el aire asfixiante, apenas podía esconderse, como si su cuerpo supiera que los gases eran cancerígenos.

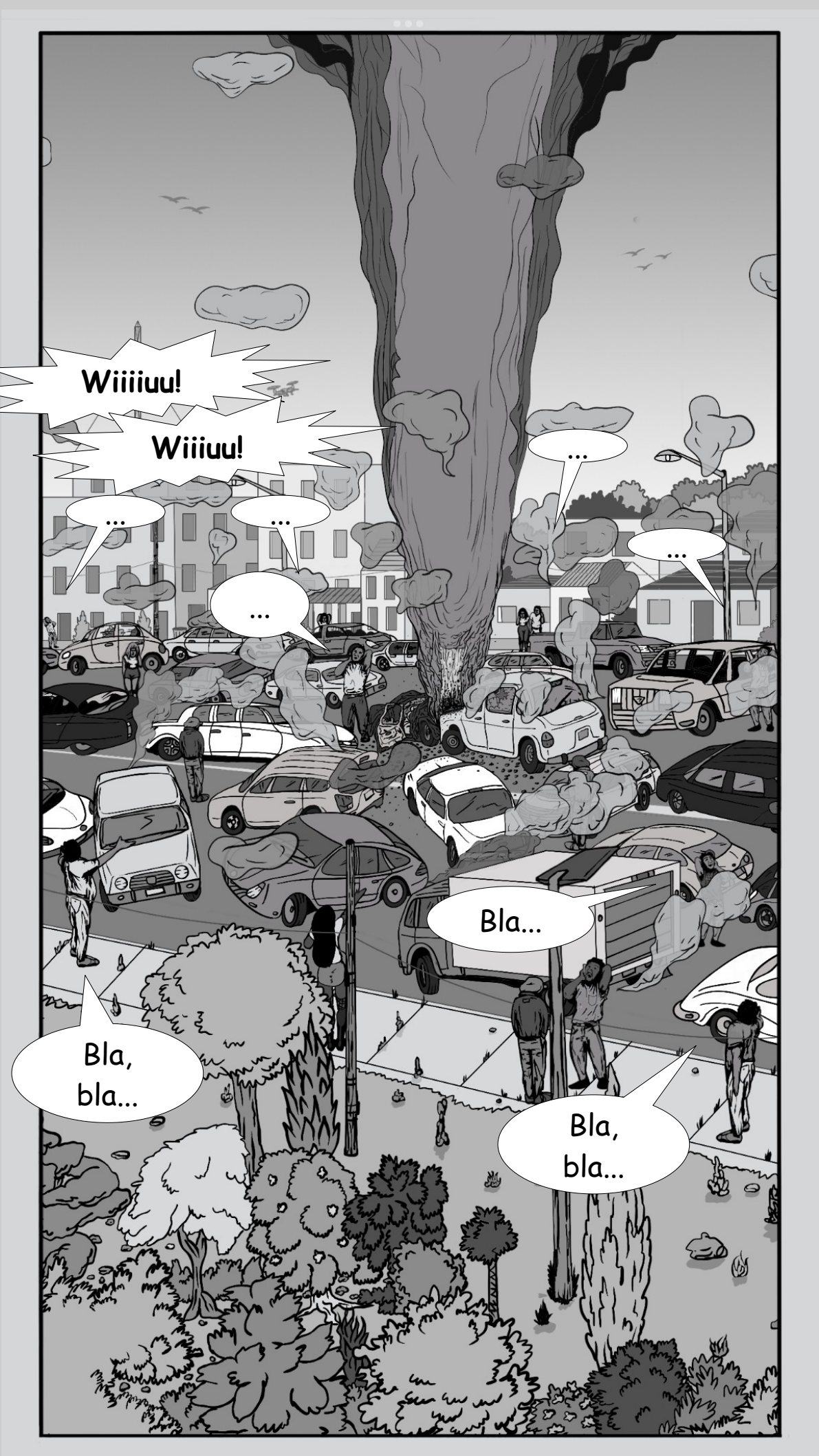
(La gasolina y el diésel contienen benceno, una sustancia química cancerígena conocida).

Hinari vio a muchas personas dentro de aquellos objetos de dura coraza; gritaban, se veían abrumadas por canciones estridentes y estaban profundamente distraídas. Muchas bajaban la vista hacia su regazo de vez en cuando, y otras sostenían dispositivos cuadrados y brillantes con una pantalla luminosa, los cuales examinaban con curiosidad y frecuencia.



De repente, con un estruendo ensordecedor, ¡Hinari presenció un choque brutal entre los vehículos blindados! ¡Los cristales rotos y los fragmentos de material salieron despedidos en todas direcciones! Una persona salió disparada de su asiento mientras aún sostenía su dispositivo de cristal. ¡Las corazas quedaron destrozadas y abolladas tras el impacto! ¡Un joven resultó gravemente herido, o algo peor!

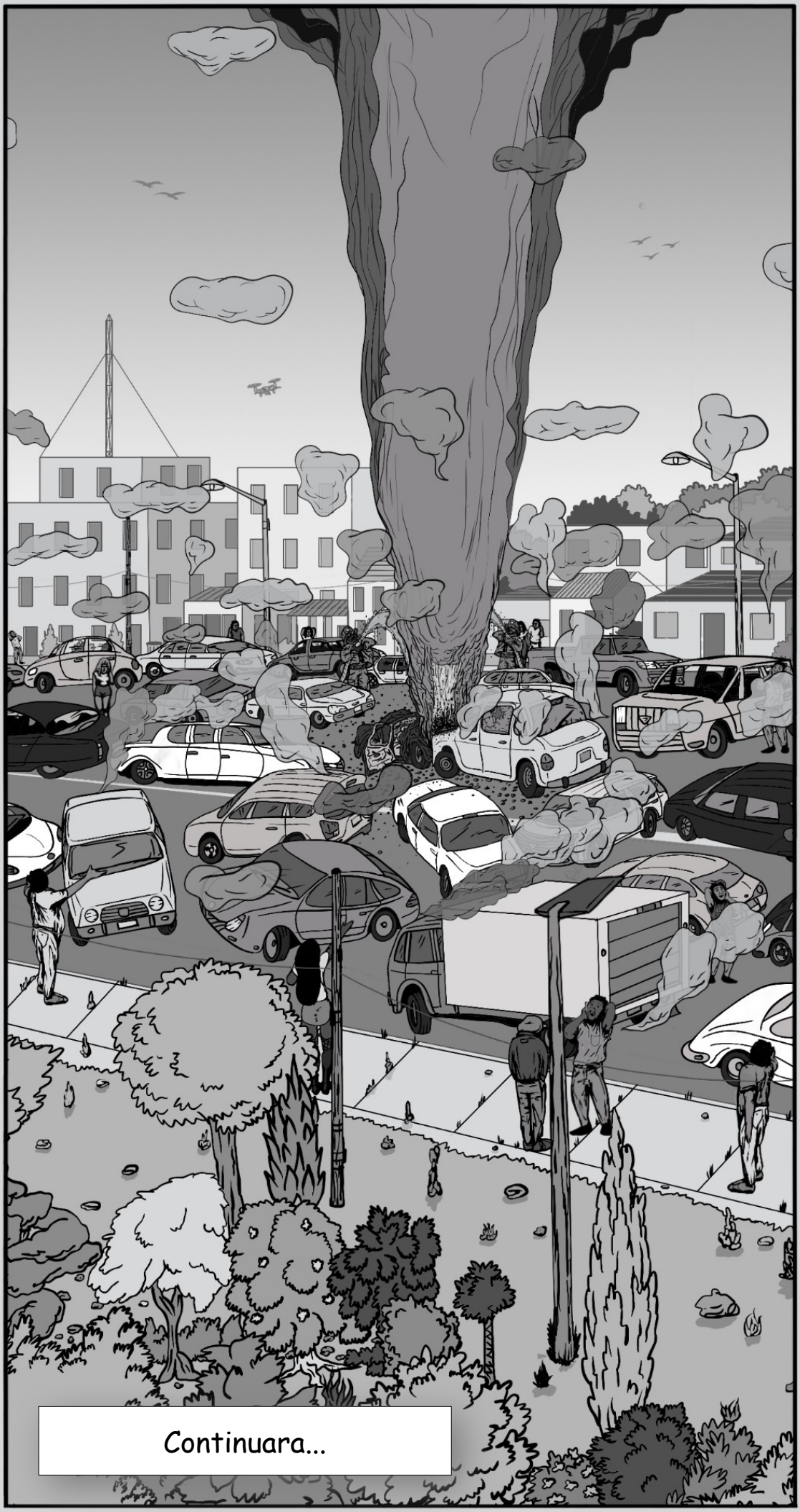
¡Se desató el caos y abundaron las maldiciones mientras Hinari presenciaba las secuelas del horrible suceso! Uno de los ocupantes de un vehículo destrozado salió casi milagrosamente y se puso en pie, gritando mientras se sujetaba el cuello. Otra persona, en cambio, yacía sobre la parte delantera de aquel vehículo siniestrado y no se movía. Había claros signos de destrozos y el humo comenzó a envolver toda la escena. Entonces, el fuego surgió de entre los escombros humeantes.


Wiiiiuu!
Wiiiuu!
...
...
...
...
...
Bla...
Bla, bla...
Bla, bla...

¡Wiiiiuu!
¡Shhhh!
¡Wiiiiuu!
¡Date prisa, apunta al centro!
¡Unidad 9, ya estamos en el lugar!
¡Diablos, primo! ¡Adivina qué acaba de pasar!
¡Sí, otro imbécil con el celular provocó un choque!...
Maldita sea, se está quemando; no hay forma de salvar al pobre muchacho.
¡Demasiados malditos coches y demasiados conductores estúpidos! ¡Ese es el problema!
Sí, hombre, ¿pero qué sugieres? Los coches son la única opción, ¿verdad?
Coches?

¡No tonto! El exceso de automóviles provoca miles de muertes al año, y los conductores imprudentes no van a desaparecer. Por eso necesitamos transporte público aquí en Ciudad Natal.

Todos a su alrededor sostenían un dispositivo de superficie vítrea, y hablaban por él mientras el fuego consumía la estructura quebradiza y a su ocupante. Cuando unas personas con abrigos voluminosos finalmente sofocaron las llamas con agua.


Continuara...

En un pueblo, un quizas en muchos otros, habitan aquellos llamados “Los del Bosque”. Viven fuera de la vista de los demás, tanto a plena luz como entre las sombras: náufragos valientes e ingeniosos, desencantados con un pasado que clamaba injusticia...

... y estaban hartos de la agonía perpetua de tener que pagar por vivir; entre otras exigencias bárbaras. Ahora viven mucho más felices, bajo sus propias reglas, pero solo a condición de seguir siendo un misterio para el mundo exterior.